
José Ortega y Gasset

Notas de trabajo para el artículo

"La poesía de Ana de Noailles"^{*}

Edición de

Isabel Ferreiro Lavedán y Felipe González Alcázar

ORCID: 0000-0003-2841-6078

ORCID: 0000-0003-0992-6275

Introducción

La presente edición publica las Notas de trabajo de José Ortega y Gasset de la carpeta "Notas para el artículo «La poesía de Ana de Noailles»", conservada en el Archivo de la Fundación José Ortega y Gasset – Gregorio Marañón con la signatura 7/21. La carpeta cuenta con 23 notas manuscritas.

Estas notas, agrupadas temáticamente, conformaron en su momento la base para la redacción del artículo que dedicara Ortega a la poesía de la condesa de Noailles, y que publicara en el histórico primer número de *Revista de Occidente*, en julio de 1923. Casi diez años más tarde, en 1932, se incorporaría entre los artículos que componen *Goethe desde dentro*, y así pasó a las *Obras completas* hasta hoy (V, 149-155).

Así, tras los "Propósitos" de aquel número 1 de *Revista de Occidente* (que culminaban con "... Hay en el aire occidental discretas emociones de viaje: la alegría de partir, el temblor de la peripécia, la ilusión de llegar y el miedo a perderse"), entre el cuento de Pío Baroja "Una feria de Marsella" y el artículo

* Este trabajo se integra en los resultados del proyecto de investigación FFI2013-48725-C2-1-P, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad.

Cómo citar este artículo:

Ferreiro Lavedán, I. y González Alcázar, F. (2015). Notas de trabajo para el artículo "La poesía de Ana de Noailles". *Revista de Estudios Orteguianos*, (31), 5-21.

<https://doi.org/10.63487/reo.343>

Revista de
Estudios Orteguianos
Nº 31. 2015
noviembre-abril



Este contenido se publica bajo licencia Creative Commons Reconocimiento - Licencia no comercial - Sin obra derivada. Licencia internacional CC BY-NC-ND 4.0

de Jorge Simmel “Filosofía de la moda”, aparecía la colaboración de José Ortega y Gasset a propósito del libro *Les forces éternelles* (1920) de Anna-Élisabeth, princesa de Brancovan, condesa de Mathieu de Noailles (París, 1876-1933).

Hija de príncipe rumano y de madre griega, su boda con el descendiente de los Noailles, del que tomó el nombre, facilitó que se convirtiera en una mujer famosa de la época de los salones culturales de París, llamada de las “Grandes damas”. Su contacto con escritores, y artistas en general, y el éxito de sus libros, dieron a Anna de Noailles una notoriedad que sobrepasó el juicio de valor acerca de su literatura.

Sus versos parecían entonces una verdadera extrañeza, una mezcla de neorromanticismo o lirismo decimonónico junto con una métrica y estilos clasicistas, incluso convencionales, como anota Ortega. El sensualismo y erotismo de sus imágenes, así como su delectación por los paisajes (fue llamada por los críticos del momento “musa de los paisajes”), a los que se asociaba cierto decadentismo derivado de su ascendencia, todavía prototipo del alma eslava y oriental, llamaron la atención del mundo cultural que irradiaba desde aquella cierta centralidad parisina de clase elevada a que ella pertenecía.

Hoy poco traducida y ciertamente devaluada, a pesar de preservar todavía alguna popularidad, recibió sin embargo en su momento numerosas distinciones, desde ingresar en la Academia Real de Bélgica en 1921 y ganar el primer premio de la Academia Francesa ese mismo año (parece que no pudo ser miembro de la misma por su condición de mujer), hasta ser la primera mujer en conseguir la Legión de Honor francesa. De esa desafección hacia lo femenino por parte de algunas instituciones francesas provino su participación en la creación del muy prestigioso galardón literario *Femina* (1904), en respuesta en su momento al también prestigioso *Goncourt* (1903).

Su intensa relación con artistas desembocó en que fuera muy retratada y esculpida, entre otros, por Rodin. En España, fue un punto de inflexión el retrato que Ignacio Zuloaga, gran amigo de Ortega, hiciera de ella en 1913. El cuadro, que primeramente se expuso en diversas ciudades de Estados Unidos entre 1916 y 1917 y apareció después, en 1919, en la *Exposición Internacional* que se celebró en Bilbao, causó una gran impresión. En él, aparecía recostada en su diván sobre una tela verde, al fondo el cielo, junto a algunos objetos que provocaban reminiscencias de un *vanitas* del barroco español. La muestra Zuloaga con mirada lánguida y penetrante de particular atractivo, y una larga melena intensamente negra contrastando con la palidez de la piel. Los siete sonetos de Rafael Sánchez Mazas sobre el retrato, publicados en la revista *Hermes*, y la gran unanimidad en la recepción elogiosa del cuadro, posiblemente indujeron al naviero Ramón de la Sota a comprarlo, quien más tarde lo

donaría al Museo de Bellas Artes de Bilbao, donde se conserva y se aprecia hoy como uno de los cuadros emblemáticos y más valiosos de la colección.

Quizá ese imponente retrato de su amigo, y compañero de veranos en Zumaya, despertara el primer interés de Ortega por la figura de Anna de Noailles. No obstante, de las notas y del artículo se desprende que la notoriedad de la condesa, y el debate público sobre su obra poética, tan acusado en los años previos a 1923, fueron la incitación que le llevó a escribir sobre ello. Detrás, latían también intereses compartidos por los temas tratados en los poemas, junto a la falta de interés por el formalismo del metro clasicista y del verso alejandrino, en pleno auge de las vanguardias. Si Rubén no pudo resistirse a esbozar un retrato literario de Anna-Élisabeth en una de sus *Opiniones* (1906), "mujer moderna con el alma antigua", Ortega encontró en su duodécima edición del poemario *Les forces éternelles*, quinto libro de poemas de Anna de Noailles, un lugar de encuentro con cuestiones que le interesaban. En primer lugar, cierta inclinación por los temas dionisíacos tratados desde una perspectiva femenina muy valiente y moderna para su época; asuntos como el erotismo, lo sensorial, o el valor de las pulsiones, ya renovados por Nietzsche en su estudio sobre la tragedia, o en sus trabajos de filología griega llevados a la filosofía.

En su ejemplar -conservado en la biblioteca de la Fundación- Ortega va subrayando con lápiz rojo versos y, en ocasiones, escribiendo anotaciones al margen; todo lo cual pasa a las notas sometiéndolo a la exposición de la intimidad masculina, frente a la femenina y, como no también, a la reflexión general sobre la condición de los pueblos germánicos, más dados a ser valorados como portadores de una nueva *masculinidad* frente a cierta decadencia y voluptuosidad de la cultura francesa, que, a diferencia de la española, pretendía compensar dicha sensibilidad con el clasicismo formal.

Se trata, pues, de una primera muestra de un tipo de crítica superadora del biografismo, algo avecindada con la crítica psicológica y, desde luego, menos anclada a los efectos y consecuencias que a las causas y principios generadores, en proximidad, se podría decir, a las estilísticas de Vossler o Spitzer.

Dada la directa conexión de las notas con un texto publicado, estas notas son además una extraordinaria ocasión para poder apreciar la forma de trabajar de Ortega. El lector podrá ver de primera mano cómo a partir de unos apuntes, generalmente breves, desarrolla, y muy extensamente en ocasiones, la idea anotada en ellos; y cómo también descarta y matiza otras. Es, pues, una oportunidad que se nos brinda muy especial, gracias a lo específico de su contenido, para poder ver a su través, de forma simultánea, la labor del filósofo detrás de lo publicado y en lo publicado finalmente.

Criterios de edición

La edición de estas notas de trabajo reproduce fielmente la forma circunstancial y privada en que fueron escritas, con el objeto de que lleguen al lector precisamente como lo que son: “Notas de trabajo”. Se trata casi siempre de breves apuntes para un desarrollo ulterior de ideas y, otras veces, de anotaciones al hilo de alguna lectura.

Se presentan las notas tal y como aparecen ordenadas en la carpeta citada, con el deseo que anima esta sección de mostrar la forma en que se conservan en su Archivo. Las citas a textos antiguos aparecen también como son, esto es, sin haber actualizado la ortografía.

Cuando las notas se relacionan directamente con ideas contenidas en el *corpus* publicado de Ortega, se reproduce al pie algún párrafo destacado que alude de al tema en cuestión, junto a la referencia de su lugar en las *Obras completas*, indicando, tras el año de publicación —o de redacción en el caso de la obra póstuma— entre paréntesis, el número de tomo en romanos y el de página en arábigos. Los textos se citan por la última edición: Madrid, Fundación José Ortega y Gasset / Taurus, 2004-2010, tomos I-X.

Cuando las notas consignan los libros utilizados por Ortega, se indica a pie de página la referencia exacta del libro mencionado. Asimismo, cuando remiten a una o varias páginas determinadas de un texto, se transcribe, siempre que ha sido posible, el párrafo o párrafos señalados por Ortega en los ejemplares que él mismo manejó de su biblioteca personal, conservada en la Fundación José Ortega y Gasset – Gregorio Marañón¹.

Respecto de los criterios de edición, se mantienen los rasgos de la pluma de Ortega, incluidos los guiones y otros signos de puntuación. Se normaliza la ortografía y se desarrollan las abreviaturas habituales de Ortega (“ej.” por “ejemplo”, “q” por “que”, etc.). Del mismo modo, cuando las abreviaturas son reconocibles, se mantiene la abreviatura y se completa la palabra señalando el añadido entre []. Así, todo añadido de los editores va entre []. Las palabras que resultan ilegibles se señalan con []. Cada nota va precedida de *, del que se cuelga una llamada para indicar al pie la firma de la nota con que está numerada en el Archivo. El cambio de página se marca con //, el comienzo de cada carpetilla **, y el de carpeta con ***. Los términos tachados se colocan y señalan así mismo a pie de página con la marca [tachado]; los superpuestos van entre // en el cuerpo del texto, con la indicación [superpuesto] en nota al pie. Los subrayados de Ortega se reproducen mediante cursiva.

¹ El libro consultado, para la edición de estas notas, se conserva en la Biblioteca de la Fundación Ortega-Marañón: COMTESSE DE NOAILLES, *Les forces éternelles*. Paris: Arthème Fayard et Companie, éditeurs, 1920, douzième édition revue et corrigée.

JOSÉ ORTEGA Y GASSET

Notas de trabajo para el artículo “La poesía de Ana de Noailles”

*1

*2

La condesa de Noailles es la más poética de las condesas y la más condesa de las poetisas³.

En rigor no tiene nada de griega. Detesta la razón y lo esperado de la embriaguez —*ύβρις*. Es una escita, 275, La raison ne sert de rien pour vivre ... ivre!...⁴.

No quiere ser vieja, quiere ir del amor a la muerte, de lecho a lecho. Desde la página 265 varias poesías en este sentido⁵.

El miedo a envejecer de toda mujer. 276⁶.

¹ [7/21]

² [7/21-1]

³ [“Hablemos un poco en torno a la más poética de las condesas y la más condesa de las poetisas. Ana de Noailles es hoy la hilandera mayor del lirismo francés. Con un fuego ejemplar, laboriosa, constante, hila cada lustro los versos de un libro que es siempre parejo a los anteriores -tan bello, tan cálido, tan voluptuoso. Diríase que el libro precedente se deshizo y fue necesario volverlo a tejer. Ana de Noailles es, literariamente, Penélope”, José ORTEGA Y GASSET, “La poesía de Ana de Noailles” (1923), en *Goethe desde dentro* (1932), V, 149]

⁴ [Ortega subraya en su ejemplar con lápiz rojo la estrofa completa: “La raison ne sert de rien pour vivre / Tout ce qu’elle propose à l’âme trompe et ment. / Je ne peux rien promettre à ton grave tourment / Que la divine loi des recommencements: / Sois sage, afin qu’un jour tu redeviennes ivre!...”, Comtesse DE NOAILLES, *Les forces éternelles*. París: Arthème Fayard, 1920, p. 275]

⁵ [A partir de la página 265, los inmediatos siguientes poemas a que se refiere Ortega son los titulados “*Prière au destin*”, “*Une fière habitude...*”, “*Offrande du batelier*”, y “*Quoi! Tu crains de mourir...*”]

⁶ [La poesía a que se refiere Ortega es “*Ferme tes nobles yeux...*”, Comtesse DE NOAILLES, *Les forces éternelles*, ed. cit., pp. 276-277]

*7

Los medios métricos de la condesa son enormemente cotidianos. No hay el menor ensayo de innovación y de aventura: son un estilo burgués, casero.

*8

No es posible seguir durante cien años usando los mismos metros y armazones poéticos. No puede ser. Se ha hecho cotidiano, no invita la sensibilidad, no “transporta”. O se inventan nuevas convenciones o déjese.

Muy bien 283-284. Esta poesía podía copiarse entera, es sencilla, sincera, clara, *clásica*⁹.

La que sigue es un ejemplo del mismo tema en mal¹⁰.

*11

Su repertorio de objetos.

⁷ [7/21-2]

⁸ [7/21-3]

⁹ [Siguiendo la invitación que hace Ortega, copiamos el poema “Il pleut. Le ciel est noir...” entero, subrayado particularmente en los versos 12 a 15 y 17 a 21: “Il pleut. Le ciel est noir. J’entends / Des gouttes d’eau qui, sursautant, / Font un bruit de pattes et d’ales / De maladroites sauterelles. / Le vent, gluant de nuir et d’eau, / met sur mon front comme un bandeau / Trempé dans l’odeur de l’espace.../ Je suis bien ce soir avec vous, / Jardin apaisé tout à coup / Para la pluie qui tombe et se casse / Sur le feuillage et le gazon! / Les odeurs que l’onde libère / Semblent s’évader de prison / Et flotter, légères galères, / Sur tous les vents de l’horizon... / O pluie aimable à la raison, / Tu viens pétiller goutte à goutte / Sur le cœur qui, comme les fleurs, Te recoit, t’absorbe et t’écoute. / Et je respire sans effroi / Un languide et terreux arôme: / Odeur du sol, le dernier baume / Autour des corps muets et froids ! / Parfum large et lent que je hume, / Calmes effluves dilatés, / Confort divin des nuits d’été, / Se peut-il que je m’accoutume / A cette noire éternité / Où tout humain vient se défaire? / O monde que j’ai tant aimé, / Un jour mes yeux seront fermés, / Mon cœur chantant devra se taire, / Le souffle un jour me manquera, / En vain j’agiterai les bras! / Je songe, ardente et solitaire, / Au dernier objet sur la terre / Que mon regard rencontrera... ”, Comtesse DE NOAILLES, *Les forces éternelles*, ed. cit., pp. 283-284]

¹⁰ [El siguiente poema es “Étonnement”, y dice: “O monde, avoir vécu, avoir été des êtres / Par qui tout l’idéal céleste était conçu, / Avoir tout espéré, tout surmonté, tout su, / Et disparaitre alors, sans retour disparaître! / Ne plus participer, d’un cœur sensible et fort, / Au noble, téméraire et dérisoire effort / D’extraire de la foule humaine un dieu sublime. / Je sens autour de moi, comme un noir corps à corps, / L’infini de l’abîme!”, Comtesse DE NOAILLES, *Les forces éternelles*, ed. cit., p. 285]

¹¹ [7/21-4]

La abeja, la flor, el astro, la onda, el perfume, la nube, y la golondrina – son sus utensilios¹² profesionales, sus medios de producción. Como al lañador¹³, la vemos pasar con todo ese almacén y necesita para operar sus fantasmagorías¹⁴.

—
En esta perpetua cantilena voluptuosa hay demasiada magnolia¹⁵.

—
El tema es la voluptuosidad: todo ello oriental, harén abierto persa o cosa así. Ella misma llama a su corazón “chaud bijou d’Asie”, 303¹⁶.

*17

La voluptuosidad es “el ensayo de morir dos juntos”¹⁸.

*19

“El santo lenguaje sensual” de la música. Misticismo sensual.

*20

Primavera, estío, azul de cielo, brisa de septiembre, vaho de lluvia, los recibe como caricias que le fueran nominativamente dedicadas²¹. Tono voluptuoso demasiado insistente. Además, es esa cosa temible de la dama elegante que se

¹² poet [tachado]

¹³ [Curiosamente, “leñador” por “lañador” se corrige en la fe de erratas del n.º 1 de Revista de Occidente]

¹⁴ [“Llega a nosotros el libro atestado de flores, de astros, de abejitas, de nubes, golondrinas y gacelas. Cada poeta tiene un repertorio de objetos que son sus utensilios profesionales. Como el lañador trashumante viaja con su berbiú y sus alambres, la condesa necesita desplazarse con toda esa impedimenta para poder operar sus preciosas fantasmagorías”, V, 149]

¹⁵ [“Esta perpetua cantinela voluptuosa fluye como un río denso por el cauce del verso”, V, 150]

¹⁶ [La referencia pertenece al poema “Le chapelet d’ambre”, del que cita el final, Comtesse DE NOAILLES, *Les forces éternelles*, ed. cit., p. 303]

¹⁷ [7/21-5]

¹⁸ [En los últimos versos de “Le doleur est pressée...”: “Et la volupté n'est, peut-être, je le crois, / Que l'essai de mourir ensemble...”, Comtesse DE NOAILLES, *Les forces éternelles*, ed. cit., p. 307]

¹⁹ [7/21-6]

²⁰ [7/21-7]

²¹ [“Porque hay en este lirismo vegetal un poro al través del cual sorprendemos que dentro de la planta hay una mujer, mejor, una alta dama. Y es que primavera, estío, azul de cielo, aura de septiembre, vaho abriéño de lluvia, todo lo recibe como si se tratase de caricias que le fuesen personalmente dedicadas”, V, 152]

siente siempre centro. Esto es la convención de la “vida social” pero es fatal tomarlo en serio. Falsedad ruinosa o arruinada de la “vida social”.

*22

Los entes anónimos que interesan a la mujer y al vegetal²⁵: la humedad, el aire, el azul, el silencio, 316²⁴. Le silence, en la noche, “observa, tenso, el espíritu, como un cazador, el curso ilimitado y puro silencio”. Safo: la noche está llena de orejitas que escuchan²⁵.

—
Es *agaçant* la línea femenina porque la mujer es siempre espectadora de sí misma. Narcisismo esencial de la mujer. (Su cuerpo). Émerveillement de soi-même.

*26

Las partes de sí misma:

Mon regard, comme eux opulent. “Eux” son los “cielos de junio, untuosos y succulentos” 121²⁷

—
Habla de la lánguida brasa que ha heredado del “bel oeil” de sus abuelas. “Une Grecque aux yeux allongés”, 199²⁸.

²² [7/21-8]

²³ [“El alma que en esta poesía se expresa no es espiritual; es más bien el alma de un cuerpo que fuera vegetal. Si intentamos imaginar el alma de una planta, no podremos atribuirle ideas ni sentimientos: no habrá en ella más que sensaciones, y aun éstas, vagas, difusas, atmosféricas. La planta se sentirá bien bajo un cielo benigno, bajo la blanda mano de un viento suave; se sentirá mal bajo la borrasca, azotada por la nieve inverniza. La volubilidad femenina es acaso, de todas las humanas impresiones, la que más próxima nos parece a la existencia botánica”, V, 151]

²⁴ [“Silence! O majesté, candeur, sainte colombe / Qui couve l'on ne sait quel oeuf immense et pur; / Colonne de douceur, indiscernable trombe / Faite d'âme rêveuse et d'invisible azur!... (...) / Et j'observe, l'esprit tendu comme un chasseur, (...) / La course illimitée et pure du silence.”, en “Le Silence”, Comtesse DE NOAILLES, *Les forces éternelles*, ed. cit., pp. 316-317]

²⁵ [“Las dos mujeres divinas, situadas a ambos extremos del destino europeo, sienten la fuerza anónima del silencio con inesperada coincidencia. La actual «observa, tenso el espíritu, como un cazador, el curso ilimitado y puro del silencio». La antigua, con mayor modernidad, dice sólo esto: «La noche está llena de orejitas que escuchan», V, 155]

²⁶ [7/21-9]

²⁷ [“Combien de fois déjà ces péchés azurées / Que sont les ciels de juin, onctueux, succulents, / Ont-ils nourri avec leurs sèves bigarrées / Mon regard, comme eux opulent?”, Comtesse DE NOAILLES, *Les forces éternelles*, ed. cit., p. 121]

²⁸ [“Une Grecque aux yeux allongés / Soupire aux Eaux-Douces d'Asie. / C'est de cette aïeule que j'ai / Reçu les pleurs de poésie! / (...) A cette langoureuse braise / Que m'a léguée votre bel œil...” son la primera estrofa y los últimos dos versos del poema a que alude Ortega, Comtesse DE NOAILLES, *Les forces éternelles*, ed. cit., p. 199 y 202]

—
Como Goethe hace su “vererbung”²⁹.
Deux êtres luttent dans mon coeur, C'est la bacchante avec la nonne,
p. 221³⁰.
Centauresa de monja y bacante³¹.

*32

Les grenomilles, cigales de l'onde³³.

—
Como en Safo, en estío.
Un redieux effroi fait trembler mes genoux!, 127³⁴.

—
El agua del lago azul en la copa, 128³⁵.

—
L'abeille aux bonds chantants, vigoureusement molle, 140.

*36

Monomanía del amor, v. 124³⁷, “infinitud del amor”, 230³⁸.

²⁹ [Su herencia o descendencia]

³⁰ Ortega subraya con lápiz rojo esta primera estrofa del poema “Deux etres luttent...”: “Deux êtres luttent dans mon coeur, / C'est la bacchante avec la nonne, / L'une est simplement toute bonne, / L'autre, ivre de vie et de pleurs”, Comtesse DE NOAILLES, *Les forces éternelles*, ed. cit., p. 221]

³¹ [Puede verse nota al pie 54 de esta edición]

³² [7/21-10]

³³ [El verso completo, señalado por Ortega con lápiz rojo en su ejemplar es: “Les grenomilles chanter, ces cigales de l'onde”, y pertenece al poema “L'esprit parfois retourne...”, Comtesse DE NOAILLES, *Les forces éternelles*, ed. cit., pp. 116-117]

³⁴ [Verso subrayado de la primera estrofa de “Été, je ne peux pas...”, Comtesse DE NOAILLES, *Les forces éternelles*, ed. cit., p. 127]

³⁵ [“Voir l'eau d'un lac charmant rester bleue dans mon verre!”, Comtesse DE NOAILLES, *Les forces éternelles*, ed. cit., p. 128]

³⁶ [7/21-11]

³⁷ [En la página 124 están las cuatro últimas estrofas del poema “Le ciel est d'un bleu...”, Ortega señala con lápiz rojo en la primera “L'amour”, y por completo la última. Copiamos las cuatro: “Sans qu'elle me promette tour, / L'amour seulement, c'est-à-dire, / Mais l'amour par qui l'on respire / Et sans qui rien n'a plus de goût. / L'amour plus sûr que la science / Qui rêve et qui découvre enfin, / L'amour plus fiévreux que la faim, / Plus rusé que la patience, / L'amour hardi comme un vaisseau / Où, sur les flots que le ventmèle, / L'odeur du goudron bat des ailes / Et fustige les matelots! / Amour, tâche pure et certaine, / Acte joyeux et sans remords, Le seul combat contre la mort, La seule arme proche et lointaine / Dont dispose, en sa pauvreté, L'être hanté d'éternité!”, Comtesse DE NOAILLES, *Les forces éternelles*, ed. cit., p. 124. “Hay en los versos de

— Cuando era niña aspiraba a que el agua de un lago se conservase azul en su vaso, 128³⁹.

— Huele el viento tras la lluvia, o bien, reconoce en él los olores de su viaje como en el vino el del odo⁴⁰.

— Joviale *odeur de la neige*, 129, “secrète odeur métalique du froid”, 132⁴¹.

*⁴²

La abeja en su vuelo “semble se pourchasser”, ¿pourchasser? ¿perseguirse?! ¿arrojarse fuera?⁴³.

— La campanilla, ser bonds de cheuvreau fol, à sa corde ⁴⁴ lié: 121⁴⁵.

— La golondrina grita “como pájaro que alguien asesina”. Toda la estrofa, 122⁴⁶.

Ana de Noailles, lo mismo que en su prosa, una excesiva y monótona preocupación por el amor. El amor es todo -dice varias veces en este volumen-, V, 150]

³⁹ [El poema “Plus je vis, ô mon dieu...” dice así: “Plus je vis, ô mon Dieu, moins je peux exprimer / La force de mon coeur, l’infinité d’aimer, / Ce languissant ou bien ce bondissant orage; / Je suis comme l’étable où entrent les rois Mages / Tenant entre leurs mains leurs cadeaux parfumés. / Je suis cette humble porte ouverte sur le monde, / La nuit, l’air, les parfums et l’étoile m’inondent... ”, Comtesse DE NOAILLES, *Les forces éternelles*, ed. cit., p. 230]

⁴⁰ [“Je songe à mon enfance, où j’ai tant souhaité / Voir l’eau d’un lac charmant rester bleue dans mon verre!”, Comtesse DE NOAILLES, *Les forces éternelles*, ed. cit., p. 128. Puede verse también nota 21]

⁴¹ [“Et le vent buissonnier, indocile, riant, / Chargé de ciel, d’espace et de longs paysages, / Est pareil à ces vins venus de l’Orient / Dont le secret empois a le goût du voyage ...”, Comtesse DE NOAILLES, *Les forces éternelles*, ed. cit., p. 128. Puede verse nota 62]

⁴² [7/21-12]

⁴³ [Ortega anota al margen del verso “Sembla en volant se pourchasser”: “se persigue, huey a sí misma”, Comtesse DE NOAILLES, *Les forces éternelles*, ed. cit., p. 119. (...) parece en sus vueltas perseguirse a sí misma”, V, 149]

⁴⁴ al [tachado]

⁴⁵ [“La campanilla que anuncia la cena da sus brincos de cabrilla loca atada a su cuerda”, V, 150]

⁴⁶ [“D’où vient ce chaud pouvoir des soirs qui nous fascinent, / Quand l’hirondelle jette en cercle dans l’azur / Ses cris persécutés d’oiseau qu’on assassine, / Suivis d’un silence ample et pur”, Comtesse DE NOAILLES, *Les forces éternelles*, ed. cit., p. 122]

*47

Les vents leger ont ca motin Cette odeur d'onde et de lointain Qu'ont les vagues contre les rives, 147⁴⁸.

La nube, el viento, el azul son como caricias que la fuesen personalmente dedicadas⁴⁹.

Le ciel allongeant ses laiteuses caresses, 148⁵⁰.

Charme d'un soir de Mai, 148. Véase p. 155⁵¹.

La pluie est un soleil qui joue
Avec des rayoux de métal, 152⁵².

*53

Puesto que ella se nos da en sus versos, hacer el artículo de ella como mujer. Esto es: como la imaginamos como mujer al través de sus versos. Su vida sus palacios y hoteles: su aparición en las playas, en un parque, sus horas de lectura, en el *monde*. Sus ambiciones de hombres. Su fugitividad de oriental, sensualidad muy fuerte pero muy sana.

Es una condesa eminentemente estival.

En sus “paisajes” todo es verano, a lo sumo un estío que se acuerda de su infantil primavera o se asoma al balcón (a la vertiente) de su otoño. Año exento de invierno. Sólo una oda a la jovialidad de la nieve⁵⁴. //

⁴⁷ [7/21-13]

⁴⁸ [Estos tres versos del poema “Scintillement” están señalados con lápiz rojo por Ortega en su ejemplar]

⁴⁹ [Puede verse nota 20]

⁵⁰ [El verso completo subrayado por Ortega con lápiz rojo en su ejemplar es: “Ni le ciel allongeant ses laiteuses caresses”, el cual pertenece al poema “Mélode matinale”, Comtesse DE NOAILLES, *Les forces éternelles*, ed. cit., p. 148]

⁵¹ [Los dos primeros versos del poema “Charme d'un soir de Mai” están subrayados por Ortega en su ejemplar y dicen así: “Charme d'un soir de Mai, que voulez-vous me dire? / Comme un corps plein d'amour vous venez contre moi”, Comtesse DE NOAILLES, *Les forces éternelles*, ed. cit., p. 155]

⁵² [Estos dos primeros versos del poema “Le ciel gris, ce matin...” están subrayados por Ortega en su ejemplar y al margen de ellos anota: Góngora]

⁵³ [7/21-14]

⁵⁴ [“Una vez filiada como planta sublime, no nos extraña que sea «rebelde al otoño» y le dedique un sincero vejamén:

Je ne vous aime pas, saison mélancolique...

Se trata de una condesa eminentemente estival. En sus paisajes todo es verano; a lo sumo,

Lo que más abunda en los versos de la condesa es el cielo azul pulimentado. La imaginamos en el balcón, bebedora de azul. /Es una poesía evidentemente dominada por el miedo a los catarros. La condesa no sale a la intemperie en invierno⁵⁵.

— Recuerdos sensoriales, de atomósferas, no de escenas. Tiene alma de planta —magnolia, rosa, jazmín. Le “sabe” la tierra húmeda, paladea el viento y se estremece cuando pasa en el caz temblando el agua andarina. Ej[emplo] 116⁵⁶.

248, Certes, rien ne me plaît⁵⁷, y se mete con el otoño 256⁵⁸.

— Flirtea con la nube transeúnte 117⁵⁹.

— Es una bacante.

*60

/Lame el universo⁶¹.

Véase 158⁶².

Sensibilidad de la condesa para los cambios atmosféricos, climas, estaciones. Mi teoría sobre el cuerpo de la mujer. Como siente más su cuerpo siente más el⁶³ niño, el animal y la planta⁶⁴. “Secreto olor metálico del frío”, 132⁶⁵.

un estío que se acuerda de su infantil primavera o se asoma a la vertiente declinante de su otoño. Esta poesía vive exenta de invierno”, V, 151]

⁵⁵ [Superpuesto]

⁵⁶ [En las páginas 116-117 del ejemplar de Ortega de *Les forces éternelles* se encuentra el poema: “L'esprit parfois retourne...”. En la página 116, Ortega subraya: “Je me souviers, ce soir”. “Magnolia, rosa, jazmín, le sabe la tierra húmeda, paladea las brisas y se estremece cuando pasa en el caz, temblando, el agua andarina”, V, 152]

⁵⁷ [El verso completo es: “Certes, rien ne me plaît que tes étés, ô monde”, el cual está subrayado por Ortega en su ejemplar]

⁵⁸ [Los dos primeros versos del poema “Novembre” dicen así: “Automne, je suis née en ta froide saison, Quand ta pluie mince et résignée”, Comtesse DE NOAILLES, *Les forces éternelles*, ed. cit., p. 256]

⁵⁹ [“Et j'échangeais avec la nue inaccessible / Le langage sacré du silence et des yeux”, Comtesse DE NOAILLES, *Les forces éternelles*, ed. cit., p. 117. Puede verse V, 152]

⁶⁰ [7/21-15]

⁶¹ [Superpuesto. En su ejemplar, escribe Ortega en grande, con lápiz rojo, al final del poema “Pluie printanière”: “Esta mujer lame el universo”, se puede ver en la página 167]

⁶² [El poema que aparece en la página 158 es “Les nuits d'été”, la estrofa que subraya Ortega en su ejemplar es la siguiente: “Cette âcre évidence de l'âme / Que ressent, dans les nuits d'été, / Le corps qui soupire et se pâme / Et se meurt de liquidité”, Comtesse DE NOAILLES, *Les forces éternelles*, ed. cit.]

⁶³ arb [tachado]

⁶⁴ [“Ana de Noailles siente el universo como una magnolia, una rosa o un jazmín. De aquí su prodigiosa sensibilidad para los cambios atmosféricos, climas, estaciones”, V, 151]

— El intimismo de la mujer y el género epistolar. Viceversa: una mujer no puede ser tan artista como un hombre por falta de detachment de su propia persona.

— El entusiasmo sensual de la C^{tesse}.

Cree en las caricias como en una fe nueva.

— Acierto de Zuloaga: la hace sirena, medio griega, medio oriental⁶⁶.

*⁶⁷

Tipo general de metáforas de la condesa: el estremecimiento de la abeja, el espasmo, buscar.

— Artículo: la modernidad de Lope de Vega.

*⁶⁸

“Esperar” – es el corazón que se alarga “como un río imprudente y próspero”, 228⁶⁹.

— Miedo ante el sueño por su mimetismo de la muerte, 231⁷⁰.

— 243, en el viaje:

⁶⁵ [“Sa secrète odeur métallique”, Comtesse DE NOAILLES, *Les forces éternelles*, ed. cit., p. 132. “Otra vez habla del «secreto olor metálico del frío» y del «jovial olor de la nieve», o reconoce en el viento los aromas de que en su viaje se ha cargado, como en el vino se sabe del odre. Olores, sabores, contactos –esto son sus paisajes. El contorno visual falta casi siempre: sería demasiado humano, demasiado «espiritual» para este genio vegetativo. Es divinamente ciega como una camelia”, V, 151]

⁶⁶ [Se refiere Ortega al retrato *Condesa de Noailles* realizado por Ignacio de Zuloaga en 1913 del que se ha hablado en la Introducción]

⁶⁷ [7/21-16]

⁶⁸ [7/21-17]

⁶⁹ [La primera estrofa del poema “Espérance” dice así: “Soir moite et printanier qui fait que l'on espère... / - Espérer! Vœu d'un vague et secret changement, / Immensité du coeur, qui pathétiquement / S'allonge comme un fleuve imprudent et prospère”, Comtesse DE NOAILLES, *Les forces éternelles*, ed. cit., p. 228]

⁷⁰ [El poema “Le sommeil” comienza así: “Je ne puis sans souffrir voir un humain visage / Clore les yeux, dormi, et respirer si bas: (...), Comtesse DE NOAILLES, *Les forces éternelles*, ed. cit., p. 231]

[...] tes revenues primelles
Contemplaient l'horizon, flagellé et chessé
Par le vent, qui, cherchart ton visage, oppressé
Faisait bondir sur toi ses fluides gazelles!⁷¹

—
Campanarios, dulces colmenas de abejas argentinas, 249.

—
250, Je connais bien ce cri brisant de l'hirondelle
Comme une flèche oblique ancrée au cœur du soir.

—
En la noche limpia los astros son fragmentos de día, 320⁷².

*73

Sobre la capacidad lírica de la mujer. La mujer “ocultadora”, el hombre público, genero epistolar, de intimidad, algo de esto hay en la Condesa. Aire de confesión, de revelación de secreto⁷⁴.

*75

Necesita el verso justificar urgentemente su petulancia tipográfica. Resulta fatigante la lectura del verso tenaz de la condesa que se pega una y otra vez a la golondrina, al perfume, a la tarde y a la primavera⁷⁶.

⁷¹ [Versos subrayados en el ejemplar orteguiano del poema “Le voyage”, Comtesse DE NOAILLES, *Les forces éternelles*, ed. cit., 243]

⁷² [“Où les astres brillants sont des fragments de jour”, Comtesse DE NOAILLES, *Les forces éternelles*, ed. cit., 320]

⁷³ [7/21-18]

⁷⁴ [“El lirismo es la cosa más delicada del mundo. Supone una innata capacidad para lanzar al universo lo íntimo de nuestra persona. Mas, por lo mismo, es preciso que esta intimidad nuestra sea apta para semejante ostentación. Un ser cuyo secreto personal tenga más o menos carácter privado producirá una lírica trivial y prosaica. Hace falta que el último núcleo de nuestra persona sea de suyo como impersonal y esté, desde luego, constituido por materias trascendentales.”]

Ahora bien: estas condiciones sólo se dan en el varón. Sólo en el hombre es normal y espontáneo ese afán de dar al público lo más personal de su persona. Todas las actividades históricas del sexo masculino nacen de ésta su condición esencialmente lírica. Ciencia, política, creación industrial, poesía, son oficios que consisten en dar al público anónimo, dispersar en el contorno cósmico lo que constituye la energía íntima de cada individuo. La mujer, por el contrario, es naturalmente ocultadora. El contacto con el público, con el derredor innombrado, produce automáticamente en la mujer normal un cauto hermetismo. Ante «todos», el alma femenina se cierra hacia dentro. En cambio, reserva su intimidad para uno solo”, V, 152-153]

⁷⁵ [7/21-19]

⁷⁶ [“Este erotismo tan exclusivista fatiga un poco al lector que no posee una disposición tan continuada para el deliquio apasionado”, V, 150]

Esta poesía es dulce como la miel y como ella difícil de servírsela uno. Siempre cuelga un poco más de lo que uno quería.

—
p. 238, flirteo con los jóvenes⁷⁷.

—
Compararla con Safo⁷⁸.

—
Exceso: j'ai tout aimé, tout vu, tout su, 245.

*79

⁷⁷ [El poema “Appel” está todo subrayado al margen por Ortega con lápiz rojo, y dice así: “Vons qu'êtant morte j'aimerai, / jeunes gens des saisons futures, / Lorsque mélée à la nature / Je serai son vivant secret, / J'ai Mérité d'être choisie, / Perpétuité des humains! / Par votre tendre fantaisie, / Car lorsque sur tous les chemins / Je défaillais de frénésie, / Je tremblais d'amour et de fièvre, / J'ai soulevé entre mes mains / Une amphore de Poésie / Et je l'ai portée à vos lèvres”, Comtesse DE NOAILLES, *Les forces éternelles*, ed. cit, p. 238]

⁷⁸ [“Si hubiese habido mayor número de mujeres dotadas de los talentos formales para la poesía, sería patente e indiscutido el hecho de que el fondo personal de las almas femeninas es, poco más o menos, idéntico. No es, por tanto, nada extraño que en Ana de Noailles, postrera poetisa, hallemos una rara coincidencia con la primera mujer versipotente: con Safo la de Lesbos. En los escasos fragmentos que de ésta nos han conservado se enuncian exactamente los mismos temas e igual modulación que en nuestra musa contemporánea:

Como el viento resbala por las laderas

Y resuena entre los pinos,

Aoí estremece Eros mi corazón.

(Fragmento 42)

De nuevo Eros me atormenta, Eros que adormece los miembros;

Monstruo agri dulce, irresistible...

(Fragmento 40)

La misma sensibilidad para el contorno cósmico que en versos antes citados, transparece en estos otros, viejos de casi tres mil años:

La luna y las pléyades han declinado.

Es media noche;

Hace mucho que pasó la hora...

Hoy he de yacer solitaria.

Melancólica queja de una mujer también «rebelde al otoño», para quien ha pasado la hora incendiada del amor.

Un radieux effroi fait trembler mes genoux, entona la Noailles.

Un temblor se apodera de mí toda, entona Safo.

Deux êtres luttent dans mon cœur:

C'est la bacchante avec la nonne.

¿Se ha conocido alguna vez una mujer que no sostenga llevar dos dentro de sí? Centauresa de bacante y de monja, no hace la Noailles sino repercutir el verso solitario de Safo:

No sé lo que hago: hay en mí dos almas. (...)

Culmina este paralelismo en haber dicho Safo de sí misma que era pequeña y morena: *mikrà kai mélaina*. La condesa de Noailles no lo dice, pero lo es maravillosamente”, V, 154-155]

⁷⁹ [7/21-20]

244, Renunciación⁸⁰.

Hay en el volumen una iniciación de despedidas. El proyectil raudo y estremecido inicia el descenso de su curva, se inclina hacia la tierra y renuncia al astro que antes pretendía.

Y eso que su corazón, 247, es “rebelde al otoño”!⁸¹

*82

Hay una poesía de circunvalación (casi toda la romántica). Consiste en tomar una cosa y ponerse a dar vueltas en torno.

Así, medianoche, oh, tú que esto; oh, tú que lo otro.

Primavera, etc.

248, Platon, Sophocle, Eschyle, honneur divin des Grecs,
O maîtres purs et clairs, grands esprits sans nuages,
Marbres vivants, debout dans l'azur calme et sec!⁸³

(Esquilo no es claro y es tormentoso) justificado cuando es himno y se llevan laudes el objeto no cuando, al revés, se le hace yunque, y se sacan de él chispas. Confesión e hymno interpela a los objetos, se dirige a ellos.

*84

Tiene el tono de voz Chateaubriand.

Doctrina del punto de vista.

Voz engolada, oratoria, Mallarmé.

V. La Grèce, ma terre maternelle, 204⁸⁵.

Dors, grande Égypte [lasse], amoureuse des tombes! [205].

Esto no se puede decir sin grandes gentes y sin cierta borrachera de sí mismo.

Poesía de Ah! y de Oh! En efecto!

P. 205, O Grèce! Es su “plegaria del Acrópolis”!

Nuevo punto de vista. Deshumanización del arte.

⁸⁰ [El poema que se encuentra en la página 244 se titula: “Renonciation”]

⁸¹ [En efecto, en “Les poètes romantiques” aparece un verso que dice: “Mon coeur, semblable au sient et rebelle à l'automne”, Comtesse DE NOAILLES, *Les forces éternelles*, ed. cit., p. 247]

⁸² [7/21-21]

⁸³ [De “Les poètes romantiques”, en la página 248]

⁸⁴ [7/21-22]

⁸⁵ [“La Grèce, ma terre maternelle” es el título de un largo poema que comienza en la página 204 y acaba en la 210 de la edición citada que maneja Ortega]

Por el contrario, el vago romanticismo personal, p. 230⁸⁶.

Casos nulos, deplorables: Minuit, heure où l'ou dort, recevez mes louanges, 234⁸⁷. Otras veces // resulta el inconveniente de esta poesía /auto/⁸⁸biográfica: 245, j'ai tout aimé, tout vu, tout su.

O el insoportable:

[...] moi, le plus combattu des humains,
L'âme la plus souvent par l'orage étonnée... 253⁸⁹.

*90

El brinco de la gacela y demás metáforas. Símbolo erótico del salto de Léucade de Sapho y otras mil Leucas petras. “Saltar de la piedra blanca”⁹¹. En Eurípides ya sentido metafórico de la embriaguez apasionada.

© Herederos de José Ortega y Gasset.

⁸⁶ [En la página 230 se encuentra el poema titulado “Plus je vis, ô mon dieu...”]

⁸⁷ [Es el primer verso del poema “Minuit”]

⁸⁸ [Superpuesto]

⁸⁹ [Versos de “Méditation” en dicha página]

⁹⁰ [7/21-23]

⁹¹ [Refiere Ortega aquí la atribución a Safo de un amor desgraciado con un personaje mitológico, Faón, que en su biografía inventada, muy corriente como tópico en el mundo clásico y posterior, la llevó a un final trágico: en la isla de Leucas se encontraba la roca Léucade, desde la que se arrojaban los enamorados frustrados. Lanzarse al mar desde esos acantilados blancos de la isla (*Leukás petra*), en origen, parece que se relacionaba con la liberación de los males, una cierta purificación, de la que nació después la versión del suicidio amoroso que se relació con la poetisa Safo]